

Volver a: [Intoxicaciones, hipersensibilidad, anafilaxia](#)



Ing Agr. JUAN LUS
jlus@pgwseeds.com.ar
011- 4731 4040

Tanto en pasturas cultivadas como en pastizales naturales pueden presentarse problemas de intoxicación animal por consumo de especies vegetales con diferente grado de toxicidad. Esto suele ocurrir con mayor frecuencia durante el verano, que es cuando se producen las sequías más prolongadas.

Pastizales naturales: intoxicación por malezas

Especialmente en pastizales naturales que se ven seriamente afectados por las sequías, los animales suelen consumir algunas malezas tóxicas como sunchillo, romerillo, etc. El romerillo o mío-mío (*Baccharis cordifolia*), es uno de los casos de gran importancia debido a la peligrosidad que manifiesta y a la amplia área de distribución en la que se encuentra presente. La toxicidad que provoca, presenta un desarrollo sobreadado con una alta mortalidad. Ocasiona pérdidas económicas directas, por la muerte de animales y mermas en la producción de aquellos que sobreviven e indirectas derivadas de los costos de tratamiento y control.

Esta especie se caracteriza por ser fuertemente tóxica, siendo las flores, semillas y renuevos los más peligrosos. El



animal que la conoce no la ingiere, pero ante restricciones alimenticias, puede llegar a consumirla, de la misma manera puede ocurrir con aquellos para los que la

planta es desconocida. Para que los animales la reconozcan y a su vez la rechacen, se los suele someter a diferentes procedimientos como por ejemplo, exponerlos al humo proveniente de la quema de la planta o restregar las encías y labios con la misma para que el animal lo conozca y después evite consumirla.

Cuando se traslada animales que presumiblemente desconocen el romerillo o mío-mío debemos evitar que los mismos estén mucho tiempo sin alimento y agua. Cuando lleguen a esos predios, es recomendable colocar los animales en potreros donde no esté presente la planta o en los que haya poca cantidad.

Pasturas implantadas y pastos naturales contaminados

Las intoxicaciones también pueden ocurrir por la presencia de ciertos hongos que generan toxinas que perjudican al ganado.

Algunos de los ejemplos que pueden citarse son intoxicaciones con ergot (o cornezuelo), raigras tóxico, festucosis, etc.

Presencia de ergot puede darse, tanto en pastizales naturales como en pasturas durante los meses del verano. Este hongo se presenta en las inflorescencias de algunas gramíneas, y su consumo puede traer diferentes grados de intoxicación. Las especies sobre las que suele advertirse este



inconveniente son promociones de raigras, cebadilla criolla, pasto miel y algunas otras especies nativas de la región pampeana. Los daños por consumo directo en las pasturas pueden observarse desde octubre a marzo, mientras que en el caso que el forraje sea cosechado y suministrado posteriormente, el inconveniente puede prolongarse mientras el mencionado uso del recurso sea mantenido.

Neotyphodium lolii en raigras perenne, es un hongo endofítico natural similar al de la festuca. También se han registrado algunos problemas de toxicidad durante los meses de verano en la zona sudeste de la región pampeana. Los raigras perennes pueden resultar tóxicos, si la semilla no está "libre de endófito perjudicial". Para evitar este inconveniente, basta con asegurarse que la semilla sembrada sea "libre de endofito natural", de modo que garanticen que no haya inconvenientes en los animales que los consumen.

Para disminuir los riesgos, se recomienda no pastorear de forma intensa los

raigras perenne de octubre a marzo, ya que la concentración de toxinas suele ser mayor en las porciones basales de la planta. Por otro lado, este sería el manejo recomendado no solamente para evitar posibles intoxicaciones con raigras contaminado, sino que también sería lo adecuado para mantener la persistencia de la especie en la pastura. También es recomendable alternar con pastoreos de forrajes no contaminados y cuidar que el raigras no sea predominante en la dieta.

La festucosis es una enfermedad provocada por la presencia de un hongo endofítico perjudicial que también puede darse en pasturas implantadas. La presencia de la infección en la sólo puede ser determinada ante un análisis de laboratorio muy económico. El uso de semilla no certificada que contenga la enfermedad, puede provocar severos problemas productivos, especialmente en invierno y en verano. Lo recomendable en este caso es planificar el reemplazo de la pastura. De no ser posible por motivos operativos, puede ser utilizada sin mayores inconvenientes, bajo ciertas

precauciones y con determinadas categorías animales.

El consumo de festuca contaminada en escasa cantidad por parte de los vacunos, provocará síntomas subclínicos y disminuciones difícilmente apreciables en la performance animal tales como escasa producción de carne, menores pesos de destete de terneros, etc. Cuando las cantidades ingeridas son superiores, los síntomas y efectos en el animal son notoriamente mayores. Durante el verano, especialmente ante altas temperaturas, se manifiesta el denominado "síndrome de asoleamiento", donde los animales sufren un fuerte stress calórico, mostrando babeo, respiración agitada, fiebre, y problemas reproductivos importantes.

En caso que la pastura no pueda ser eliminada, se recomiendan algunas prácticas para el uso de este recurso forrajero afectado por festucosis. Es importante no dejar semillar la pastura para no permitir un aumento de población de la especie contaminada; si va a ser pastoreada, no realizar pastoreos severos en profundidad, ya que la concentración del hongo endofítico es

mayor en la base de las láminas y macollos. Los animales o las maquinarias utilizadas en el lote deben mantenerse fuera de lotes libres de festucosis, de manera que no sean dispersadas las semillas contaminadas por bosteo o tránsito de los implementos.

También es recomendable rotar los animales para que pastoreen sobre el lote cada 15-20 días, y ante el menor síntoma de intoxicación, retirarlos rápidamente y verificar su evolución. No pastorear con vacas en servicio puesto que pueden verificarse disminuciones muy altas de preñez. Las vacas en gestación pueden pastorear este recurso siempre que sean retiradas de este pastoreo unos 20 días previos al servicio. El pastoreo de vacas en lactación puede limitar la producción de leche disponible.

También es necesario mencionar que el heno de festuca contaminada mantiene la toxicidad, pero que puede ser utilizado si se lo complementa con otros forrajes de manera que su efecto sea diluido.

Más tecnología para raigras y festucas

Cabe destacar que la tecnología en semillas ha avanzado notablemente en esta dirección, donde actualmente se cuenta con hongos endofíticos en raigras perenne y festuca que transfieren a estas especies una gran cantidad de ventajas pero sin causar ningún inconveniente en el animal. Esta tecnología aún no se encuentra disponible comercialmente en el país, pero es motivo de intensas investigaciones.

RESUMIENDO...

Es importante que no solo sean monitoreados los potreros en uso, sino que también sean evaluados el comportamiento y la evolución de los animales en pastoreo, de manera que ante la presencia de síntomas pueda actuarse en consecuencia.

Volver a: [Intoxicaciones, hipersensibilidad, anafilaxia](#)